

**PREGON NAVIDAD 2010 SANTUARIO INMACULADA CONCEPCION, a cargo de D.  
JOSE DAVID MUÑOZ OLIVA**

**17 DE DICIEMBRE 2010**

Con tu venia Señora,  
vengo Madre Inmaculada,  
Con el bien de pregonar,  
Lo que los ángeles anunciaran.

Con la venia de mi Dios,  
Cristo vivo en el Sagrario,  
Traigo un mensaje de paz  
Para el hombre en desagravio.

Pastores en aquella región, velaban vigilando por las noches sus rebaños.  
Entonces, un ángel del Señor se presentó ante ellos, y la gloria de Dios los rodeó de resplandor.  
Sobresaltados con gran temor el ángel los tranquilizó diciendo:  
“No temáis, porque os doy una Buena Nueva, que será de gran gozo para todo el pueblo: Hoy, en Belén, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor. Y esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”.  
Y aconteció que, cuando los ángeles se fueron, los pastores se decían unos a otros:  
“Vayamos ahora mismo hasta Belén y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha dado a conocer”.  
Fueron de prisa y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.  
Al verle, dieron a conocer lo que les había sido dicho acerca de este niño.  
Todos los que oyeron se maravillaron de lo que los pastores les dijeron; pero María, María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.  
Los pastores se volvieron, glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, tal como les había sido dicho.

Hoy, más de 2000 años después,  
ese anuncio a los pastores que San Lucas nos narra,  
vuelve a repetirse.

Más de 2000 años después  
los pastores siguen llevando sus vidas a pastar,  
al raso de este humilde cielo linense.

Nuevamente se nos anuncia la llegada del Salvador.

En una sociedad que intenta eclipsar el nacimiento de Cristo, adornando esta festividad de consumismo y “nuevas tradiciones”.  
Ante una vida que se vuelve egoísta, derrochando los caudales en cosas insignificantes, en cosas que nos hace creernos más importantes o queridos porque figure una marca en nuestra ropa, o por el cilindraje que tenga nuestro vehículo sea de mayor potencia.  
Pues aquí, entre nosotros, Dios esta buscando posada.

Pisando la octava previa al parto de María, mi voz viene a unirse a los coros de los ángeles y vengo a traeros la Buena Nueva de la Natividad.

Vengo uniendo mi voz, a la voz de los profetas, que durante siglos preparaba al pueblo de Israel para la llegada del Mesías. Hoy vengo para pregonarte linense que la gran señal esperada ya ha llegado, que Dios viene a nacer entre nosotros.

“Mirad que la Virgen esta encinta y dará a luz a un niño al que pondrá por nombre Enmanuel”

Los profetas ya advertían que “tu Belén de Judá de ningún modo eres la menor de las ciudades” Pues de la misma manera me asomo yo a este atril del adviento para anunciarte a ti, Línea de la Concepción, que de ningún modo tu eres la menor de las ciudades que el Levante besa y el Poniente abraza. Por muchas que sean tus desdichas, tus quebrantos y soledades, Dios pone en ti los ojos para que de ti nazca un Gran Rey.

María y José, ya deambulan por tus calles en busca de posada.

Pasito a paso caminan  
Desde Nazaret Judea,  
Pasito a paso ya dejan,  
Familia y casa en Galilea.

Una lágrima cae por su rostro  
Quedando helada del frío,  
Que el parto se siente muy cerca,  
Y aun no se encuentra cobijo.

El aire de puertas cerradas,  
Calor no permite que llegue,  
María en silencio rezaba,  
Sintiendo que el niño ya viene.

El pobre de San José,  
No quiere borrar su sonrisa,  
Temiendo que su muy dulce esposa,  
Perciba el miedo que irrita.

Tranquila mi esposa no sufras,  
Que encontraremos posada,  
No temas que en la próxima puerta,  
Dios hallará su morada.

Pueblo de La Línea,  
no cerraos a cal y canto,  
dejad que para María,  
buscad un hueco y buen camastro.

Abrid las posadas en Junquillos,  
en la Atunara y San Bernardo,  
abrid las puertas de Periañez,  
la Colonia y Santiago.

Que ya el niño esta cerca,  
que apresurado va el parto,  
temblando la mula acelera,  
viendo que la hora ha llegado.

No pudo ser más ventura,  
Que hasta una estrella se para,  
Que mi barrio se hizo establo,  
Viendo no encontrar posada.

San Pedro se hace portal,  
“pa” que se acurruque María,  
Paja seca “pa” una cama,  
De sus huertos traen bien limpia.

Sábanas regadas de cal,  
De patios “pa” hacer los pañales,  
Agua clara de los pozos,  
Y un buen fuego “pa” su anafre.

Que ya esta llegando la hora,  
Y José hace lo que puede,  
Acerca al buey y la mula,  
Por el calor que desprenden.

Ya esta a punto de brotar,  
La Fuente que nos trae la vida,  
Ya el manantial se desborda  
El cielo es todo alegría.

En su regazo ya brilla,  
Los ojos del buen Jesús,  
María ya es Madre Inmaculada,  
Ya es Manantial de la Salud.

Gloria a Dios en las alturas,  
Y en La Línea al hombre paz,  
Cristo ha nacido en San Pedro,  
Y todo un barrio es su portal.

Rvd. D. Juan Valenzuela, párroco del Santuario y Arcipreste de esta ciudad, Consejo Pastoral y miembros de hermandades y grupos del Santuario de la Inmaculada Concepción, miembros de mi junta, hermanos de San Pedro, (AUTORIDADES Y REPRESENTACIONES), familia, amigos y pueblo de La Línea.

Agradecido de corazón, por pensar en mi para pronunciar este pregón. Gracias Nancy, por tu cariño y confianza ciega, a la hora de proponerme. Gracias Padre Valenzuela, por aprobar la idea y no permitir que el Santuario de los linenses se quedase este año sin su pregón. La sinceridad, me obliga a decir, que muchas dudas se me presentaron en los cinco minutos que trascurrieron desde vuestra llamada y mi respuesta, muchas dudas para aceptarlo, debido al poco tiempo que me han concedido para prepararlo, 13 días, a los cuales debo de descontarle los preparativos de la festividad de la patrona y los días de trabajo. Espero que el que me tome el relevo en este atril, goce de más tiempo.

El ponerme hablarles aquí esta noche, para mi, supone un gesto de mucha responsabilidad pues un pregón, no es solo decir cosas bonitas que nos gusten oír, sino que debe llevar un trasfondo de fe de base catequética, un mensaje concienzudamente pensado para el corazón de cada uno de los que nos reunimos aquí esta noche y como no, un sentimiento social que enlace con el hombre de hoy en día. Vamos, que por mucho arte que se pueda decir que tiene uno, hacer un pregón, no es hacer churros. Aun así, repito mi agradecimiento, pues esto ha supuesto una nueva experiencia, que en mi vida personal solo hace enriquecer.

Aroa, gracias porque lo tuyo si que es arte, bendita la voz que el Señor te ha concedido para poder bendecirlo como haces con tu cante. Gracias por no dudar en colaborar en este pregón conmigo, junto a los acordes flamencos de la guitarra del Cumbia, eternamente agradecido a los dos, Dios os lo pague.

Quiero agradecerte Juan Enrique tus palabras, palabras de párroco, pero sobre todo, palabra de amigos que trasciende a nuestra infancia. Doy gracias a Dios por que seas el párroco de mi casa, de mi parroquia de San Pedro. Gracias por tu entrega, esfuerzos y capacidad de superación.

De una forma muy especial, tengo que haceros llegar el agradecimiento y mi mas profundo cariño, para 19 mujeres, que tras los muros del Real Monasterio de San Clemente de Sevilla, se hacen comunión de los santos, y rezan por que este barco llegue a buen puerto. Eternamente agradecido a las Hermanas Cistercienses, porque su segura oración, es la que me ha impulsado a escribir este pregón.

Al pregonero de la Navidad, lo sacan un poco de su ámbito conocido, la Semana Santa, aquí no podemos hablar de chicotás, bambalinas ni nazarenos, espero estar a la altura del respetable presente y poder pregonar la Navidad, con las esencias que marcan mi vida.

Una Navidad de gente sencilla, una fiesta humilde en el entorno familiar, y donde la torre de San Pedro, siempre mi torre de San Pedro, ha sido el mayor abeto que se ha podido elevar para dar gloria del nacimiento de Dios.

Quiero transmitirles una Navidad en la cual no se recuerda, sino se revive el nacimiento de Cristo.

Una Navidad, en la que María y José, seguirán buscando un establo donde refugiarse. Ojala, esta llegada del Niño, nos ayude a renovar nuestro compromiso de cristianos, convirtiéndonos no solo en seguidores de Jesús, sino en fieles imitadores de su vida.

He comenzado el pregón con el texto de San Lucas, en que los ángeles anuncian a los pastores el nacimiento del Mesías.

Y al igual que aquellos pastores, el pueblo de La Línea, pasa las noches al raso, guardando y velando por lo que tienen, sus familias, sus trabajos, sus esperanzas. En medio de esa oscura noche un ángel viene a anunciar la Buena Nueva.

En un pobre establo, en una pobre situación, en el mas desconcertante de los escenarios, donde nadie pensaba que podría ocurrir, en mi casa, en la tuya, en la que tan mal lo esta pasando, en la casa del pobre, allí viene a nacer la Nueva Vida.

Dios, desciende hasta nosotros, por esa escalera de plata que es María. Se coloca a nuestro lado, se hace carne, carne rosada y tierna de bebe recién nacido, carne humana que sangrará hasta la extenuación en el madero de la cruz....

No podemos seguir cerrando nuestras posadas e impedir que venga a nosotros.

Hay mucha puerta que se cierra al parto de María. Hay mucho cristiano empecinado, en no dejar entrar en su posada al Dios de los pobres....

Jesús viene a nacer a la casa de los linenses que pasan necesidad. El paro esta convirtiendo a muchas familias en desesperados padres, que como María y José buscan cobijo y lo que hallan son puertas y puertas cerradas.

Muchos linenses esperan de forma desesperada, que el ángel anunciador les comunique la noticia, de que sus nóminas respirarán tranquilas a fin de mes, otros simplemente, ruegan por el hecho de poder disfrutar de un puesto de trabajo, aunque sean sin contrato, unos esperan tener una cena digna de Navidad , y muchos otros, para que los Reyes Magos, no tengan la necesidad de pasar por Cáritas antes de llegar a casa.

Antes los pobres, eran los que no tenían para leche o garbanzos, hoy hay mucho nuevo pobre, que ven sus vidas embargadas en forma de hipotecas, muchos nuevos pobres que hacen triplicar la solicitud, para algunos humillante, de tener que pedir ayuda a Cáritas.

No os hablo de colores políticos, no vengo a decir malos a unos ni buenos a otros, solo os invito, a vosotros creyentes a vosotros cristianos, a rogad a ese Niño de Belén por nuestro pueblo. Rogad para que aunemos fuerzas en que el carro vaya en la misma dirección.

Conduzcamos el rebaño de nuestro deseo de que todo esto pase, en el mismo sentido, no lancemos lobos contra las ovejas, no aprovechemos esta situación para pasearnos en la demagogia.

El que os habla,

pertenece a una familia humilde  
que sabe de necesidad y de esfuerzo  
en seguir adelante.

Os invito a que este año,

de forma mas especial que nunca,

tengamos muy presente, pero no solo de forma espiritual,  
sino de forma real a nuestros vecinos necesitados.

Seamos conscientes de los desorbitados gastos que podemos hacer en estos días, y la cantidad de personas que lo están pasando mal, esto no es idealización poética, esto cruda realidad.

Pensad, que siempre, hay alguien que lo esta pasando peor que nosotros, y pensad también que podemos hacer por mejorarle la vida a una sola persona, tomadlo como un compromiso personal, intentemos cada uno de los aquí presente, ayudar al menos a una sola persona, esto si que sería imagen de que Cristo nace en nosotros para darse a los demás.

A las candelas se acercan,  
Pastores que están en vela,  
A las candelas se vienen,  
Pastores de la pobre Judea.

El que mas ovejas tiene,  
Las cuenta con las dos manos,  
El que menos solo una,  
y siente que es todo un rebaño.

De ellas toman la leche,  
que da de comer a sus hijos,

de ellas toman la lana,  
que les cubren en sus vestidos.

A las candelas se acercan,  
De noche en la madrugada,  
Cuando el frío mas se siente,  
Cuando el rocío ya cala.

Esperan abrirse una puerta,  
Que les muestre un nuevo camino,  
En las candelas se cuentan,  
Su penas y sus desatinos.

Y en medio de la oscura noche,  
Resplandece la gran luz,  
Que le anuncian la alegría,  
Del bien nacido Jesús.

Levántate pueblo hundido,  
Te profetiza Isaías,  
Que un gran Rey te ha nacido,  
Que es hombre, Dios y Mesías.

Deja la candela a la noche,  
Y acude hasta Belén,  
Busca al niño en establo,  
Junto a María y José.

No te preocupe el llevarle,  
Lo poco mucho que tengas,  
El solo te quiere a ti,  
Cuéntale tus problemas.

Llegan a Belén los pastores,  
Que estaban junto a las candelas,  
El mas pobre de los pobres,  
Le entrega su única oveja.

A tus pies recién nacido,  
Este pueblo se postra en la noche,  
Ofrece lo poco que tiene,  
Sin grandes lujos o derroches.

Solo esperan tu aliento de vida,  
Consuelo, amparo y bondad,  
Palabras que los levante del suelo,  
Que hablen de justicia y verdad.

A las candelas se acercan,  
Linenses que están en vela,  
Que esperan tu llegada Mesías,  
Que esperan que les brille su estrella.

Son muchos, los que huyen a las fiestas navideñas, porque sienten el no tener ya al lado a los seres queridos.

La Navidad es la fiesta de la unión familiar, y duele en el recuerdo el pensar en los tiempos pasados. Sin ir mas lejos, a esta casa, le faltan este año algunos de sus seres queridos.

Este año, seamos optimistas y hagamos revivir esos buenos momentos a las nuevas generaciones.

Muchos ya son los que nos faltan, muchos nos han ido dejando sillas vacías en torno a la mesa, pero vienen nuevas generaciones, van naciendo nuevas vidas y creciendo las familias con amigos y nuevos miembros.

Seamos portadores de esa llama de la Navidad que en ocasiones peligró apagarse. Convirtamos nuestros hogares en establos donde todo el que llega encuentre cobijo, familiares, amigos y amigos de los amigos.

Permitamos que al menos unos días al año, nuestras casas desprendan esa luz de fraternidad de la que tanto escasea el mundo.

En mi casa, hubo una época, que el luto nos dejó prácticamente sin Navidad, cosa a la que yo me oponía, colocando el nacimiento en mi propio dormitorio.

Hoy en día, el 24 colocamos la mesa, la cual nos dura hasta el día de Reyes. Polvorones, almendra, yemas, pestiños, turrón...turrón, ese turrón que llegado el día de reyes compruebas que nadie ha tocado.

Llega la hora de los adornos. Bolas, estrellas, ángeles, luces, lazos y un sin fin de complementos llenan nuestra casa del calor de la Navidad. Para decorar un gran árbol pero para revivir un Belén.

Plástico, escayola, barro, papel, resina, plastilina, grandes, pequeños, realistas, minimalistas, artísticos, raros...un sin fin de materiales y formas a nuestra disposición para que en nuestras casas no falte el Belén.

Hoy, quien no pone un Nacimiento es porque no quiere. Para nada es necesario tener piezas exclusivas y numeradas del artista de moda de turno. Los hay de todos los precios y colores, pero ojo, el año pasado veía en un bazar de todo a 100, unos misterios donde San José aparecía pegado a la base de espaldas mirando a la pared, y en otros había sido sustituido por figuras como San Francisco o San Pancracio, en fin, no podemos pedir peras al olmo, es lo que tiene el "Made in China"

El Belén es el mejor catecismo que podemos dar a nuestros pequeños.

De niño, yo aprendía, y de la misma forma que hacen hoy los niños jugaba con el Belén. Yo no me conformaba con mover las figuras de los Reyes Magos acercándolas al establo, no, yo lo movía todo.

A mi Belén acudían pastores, vaqueros, pitufos y todo aquel muñeco que cupiese en él.

El río, de papel de aluminio por supuesto, a veces era navegable, a veces era un lago y otras veces se llenaba de tierra.

No había un día de Navidad que el Belén apareciese de la misma manera.

Hoy, ando continuamente, detrás de mi sobrina para que no cambie nada de sitio. Ella tiene el suyo de plástico al cual acuden a adorar al niño personajes como "Pocoyó" y "Dora la exploradora".

Son nuevos tiempos los que no nos deben de hacer prescindir de algo tan nuestro como el Nacimiento. Las modernidades y nuevas tendencias no deben de ser contradictorias y oponerse a

algo tan nuestro. Ya ha salido algún “lumbreras” que quiere eliminarlo de colegios, y lugares públicos.

A este ritmo nos quitan hasta las festividades religiosas del calendario. A ver con que gusto iríamos a trabajar un Viernes Santo, un 25 de Diciembre, o un Domingo cualquiera, que es el día del Señor. Pero tranquilos, las fechas festivas no la quitarán, solo le cambiarán el nombre, como ha pasado en Cataluña con el día de la Merced, ahora es “el día de la Libertad”...

Bueno, a mi tema, que me pierdo, no dejemos de poner en nuestras casa un nacimiento, aunque solo sea el Misterio.

Iluminemos nuestros hogares con la herencia que recibimos de San Francisco de Asís. No se nos puede olvidar, que en el Belén, se plasma el origen de todas estas fiestas.

No convirtamos los belenes solo en meros objetos decorativos, como he dicho, para decorar ya tenemos el árbol. Démosle vida al Nacimiento, vivid las fiestas en torno a ellos, permitid que los niños jueguen y aprendan con ellos.

Una cascada de plata,  
Arrugando muy bien el papel,  
Bajará por la piedras de corchos,  
Y entre conchas de carey.

Arena blanca de Atunara,  
Dunas y desierto serán,  
Para el huerto y su cultivo  
La mejor tierra del Zabal.

Una “vereita” de piedras,  
Cogidas arriba en la ermita,  
doradas para los caminos,  
Y para el río cobrizas.

Flores de tus plazas y jardines,  
Y las palmeras del parque,  
De arriba de la Carbonera,  
Un cielo azul deslumbrante.

Cruz Herrera pintará,  
Mocitas con la tez morena,  
Las tres gracias lucirán,  
Como humildes lavanderas.

Pondremos un coro de ángeles,  
Que llenen de gloria el Belén,  
Para que dirija sus cantos,  
¿Quién mejor que el Maestro Jaén?

Figuras de gitanillos,  
Que con arte bailarán,  
Juan de Mesa y el gran Quino,  
Con guitarras y al compás.

Y es que el Belén de La Línea,  
No puede tener mas arte,

Que hasta Camarón de la Isla,  
Viene hasta el a empadronarse.

Toda figurita puesta,  
En su debido lugar,  
Los reyes por las montañas,  
Y un ángel sobre el portal.

“pa” la sonrisa del niño,  
Llamaremos a Brillantina,  
Los cuentos para dormirlo  
Baldrich contará con sus rimas.

Ilumina este nacimiento,  
El corazón de sus gente,  
El pueblo entero de La Línea,  
Es luz y destello al relente.

Para guiar nuestros pasos,  
y culminar el Belén,  
colocaremos la estrella,  
sobre el cielo de papel.

Buscar luminaria celeste,  
Que trace un camino en el cielo,  
Tiene La Línea una madre,  
El mas puro y brillante lucero.

Ella es la que guía hasta el niño,  
Paradigma y Astro reluciente  
Ella es Madre Inmaculada,  
Ella es nuestra estrella de oriente.

Al principio comentaba que “las nuevas tradiciones” eclipsan el sentir real de estas fiestas. La noche del 31 ha sido siempre el día del “cotillón”, el brindis, las uvas, los cohetes, las campanadas de la Puerta del Sol o de las Tendillas, incluso siendo yo niño, hubo un intento de esperar el nuevo año en esta plaza de la Iglesia.

Las uvas de fin de año en casa y la fiesta... la fiesta donde toque.

Esa fiesta, tipo cotillón, se esta intentando y con éxito, trasladar a la Noche Buena.

A nuestros jóvenes, no les esta llegando esta celebración con la pureza y el significado real que tiene. No están recibiendo el concepto de fiesta de la familia.

La Noche Buena es la fiesta de los seres queridos, para fiestas de gala y cotillón y estrenar trajes ya tenemos el 31. Aportad a vuestras familias de forma más especial a los jóvenes, que la noche del 24 es la noche de la fiesta con los mas allegados. ¿Qué importa que el abuelo tenga ochenta tu tía cuarenta y tu solo veinte?

Lo importante, es estar todos juntos.

Tampoco hacen falta grandes manjares en la mesa si no se puede, la gran dignidad de esa noche, la pone sobre los platos la unidad familiar.

La luz de una vela sobre la mesa, hace presente a Cristo entre nosotros.

La cordialidad, intercambio de anécdotas, risas, el villancico de todos los años, la parodia de todos los años y la botella de añís, la misma de todos los años, que parece no acabarse nunca. Tras la cena acudimos a nuestras parroquias a la celebración de la Misa del Gallo. La misa de media noche abre las puertas de los templos a muchas familias que normalmente no van a la Iglesia.

Esta noche es algo especial,  
acuden junto a sus familias y también hay muchos que acuden solos, a buscar la única compañía  
que tendrán en la Nochebuena.

Es triste recordar esos años de rondallas,  
cantos pidiendo aguinaldos,  
y de festejos familiares donde no existían diferencias  
entre los mas viejos, y los que despuntaban la mayoría de edad.

La fiesta de la Navidad es para la familia,  
para los seres queridos, para el hogar.

Es el día de la guitarra, la zambomba y pandereta,  
día del aguardiente, el alfajor y el polvorón.

No permitamos que esto se pierda,  
que cada uno ponga su granito de arena y no dejemos solos en esta noche a nuestros seres  
queridos por marchar de fiesta al local de moda. Repito, la Noche Buena es la fiesta del hogar.  
Seamos capaces de no apartarnos jóvenes y mayores por disfrutar de otra manera. La  
convivencia de este día es gratamente enriquecedora para unos y para otros.

Las bromas marcan uno de los días mas trágico de la vida de Jesús. Los Santos Inocentes, la  
muerte de los inocentes. Imaginad el corazón de María el ver la sangre derramada por causa de  
su hijo.

Tengamos presente en ese día, el de los inocentes, el próximo 28 de Diciembre, toda esa sangre  
inocente que sigue siendo derramada, esas criaturas a las que no se las permite ver la luz, esos  
niños que ven la muerte de la mano de sus propios padres, esos inocentes que se convierten en  
muertos en vida, por culpa de la mano de corruptores.

Tengamos presente a tantos niños explotados, esclavizados, prostituidos...el día de los  
inocentes, no tiene nada de gracia si nos paramos a pensarlo.

Despediremos el año con las tradicionales uvas, siempre el mismo dilema: ¿en qué cadena  
ponemos este año las campanadas?

Se va un año, un año que en resumidas cuentas ha sido difícil para muchos. Solo nos queda en  
pensar que el 2011, año mundial de la juventud, sea el año de la esperanza, el año de la luz, el  
año del renacer, de la fe en que podemos seguir adelante, y que es posible un mundo, un país y  
como no, un pueblo mejor.

Poco rastro quedará en nuestros semblantes del trasnochar del primer día del año cuando una  
estrella marque una sonrisa en las mejillas de los niños.

¿Quieren ver la gloria en la tierra? Pues miren los ojos de los niños, cuando ven aparecer en las  
carrozas a los Reyes Magos, en ellos, verán brillar la misma gloria.

Es cierto, que los regalos el día de Navidad tienen más tiempo para ser disfrutado hasta el final  
de las vacaciones. Pero seamos sinceros, lo nuestro son los Reyes. Además, fíjense en los críos,  
la misma tarde de reyes ya se ha centrado en un solo regalo y los demás esperan ser disfrutados  
en los próximos meses.

La luz de oriente, despide la Navidad, dejando sobre nosotros sus sorpresas.

Melchor, Gaspar y Baltasar vienen a manifestar al mundo que Dios se ha hecho hombre, es la Epifanía del Señor.

Oro como rey, incienso como Dios y mirra como hombre, los presentes de oriente, son ofrecidos al Niño en el pobre pesebre.

Es el día de la ilusión, el día de los niños y de los no tan niños. Para el que os habla, es de los días más hermosos.

Desde hace muchos años, desde San Pedro, los Reyes Magos acuden a visitar las casas de los niños linenses.

Unos pocos tenemos el privilegio de que cuenten con nosotros para ayudarlos a llevar los juguetes a los niños.

No existen palabras para transmitir la expresión de los chiquillos cuando los Reyes acuden hasta sus camas y los despiertan. Os invito a todos a convertirnos en pajes reales. Ayudemos a que los Reyes puedan llegar a todos los hogares, a niños y mayores.

Hace poco me comentaban mis alumnos del centro social, que habían dejado de creer en ellos, a lo que yo respondí que cuanto más mayor me hago, más creo en su existencia. Porque hay sitios, donde nadie llega y sus manos caritativas si dejan sus regalos, porque hay hogares en los que la magia de este día, obra el milagro que de lo mínimo haya abundancia y sobre. Porque el regalo no esperado, del que nadie se acuerda, el que los padres saben que no vendrá, al final, aparece.

Los Reyes Magos regalan la voluntad de darnos a los demás. Queridos niños, los Reyes Magos existen, es imposible que tal como están las cosas los padres sean capaces de regalar tanta alegría.

No seamos exigentes y no esperemos acaparar todo lo que van en las sacas, los Reyes, seguro, que este año también tienen recortes de presupuestos y con todo no pueden, pero tranquilos, que sin nada no nos van a dejar.

Los niños, se transforman ante la presencia de sus majestades.

Yo creo que hasta dejan de percibir olores, no escuchan los coros de campanilleros, no ven las carrozas y ni si quiera oyen la voz de sus padres que repetidas veces le dicen: “mira, mira, que vienen los Reyes”, como si los niños fuesen t\*\*\*\*s.

Si para ellos su visión pasa por un embudo, que se centra en las brillantes sonrisas de sus Reyes Magos.

Nada existe en sus mentes en esos momentos.

Lo único que se atreven a pronunciar es. ¡caramelos, caramelos!

¿Y los pajes? ¡Que locura!, cuanto trabajo tienen los pajes reales en la víspera, Un correr de ir y venir de regalos, grandes bolsas cargadas hasta reventar de ilusiones, los juguetes se trasladan desde la casa de los abuelos hasta los camellos.

En la plaza, los puestos no dan abasto y una vez que estés entre ellos, entre las calles Aurora e Isabel la Católica, por allí, ya no hay quien ande.

El pijama de última hora, las zapatillas, no olvides las pilas para que la muñeca hable, se nos acabó el “fixo” ese papel de regalo de ositos no pega, que el regalo es para el abuelo. No olvides comprar caramelos y algunos globos tampoco estarían mal.

Bolsas para un lado, bolsas para otro. Ojo, que la cabalgata de reyes es tempranito y hay que lleva a los niños. A ver si tiran muchos caramelos este año.

La noche del 5 de Enero, acaba de forma agotadora a altas horas de la madrugada. Ahora a dormir, que les toca trabajar a sus majestades.

Y con el sueño de esa noche mágica les hago llegar mi felicitación.

Ojala las loterías extraordinarias de estos días se acuerden de nuestro pueblo, si no es el caso, recuerden, siempre nos quedará la Salud. Y eso los de San Pedro lo tenemos bien claro, siempre tenemos La Salud.

Que la luz de Belén resplandezca en cada uno de los hogares linenses. Que el nacimiento de Cristo, renueve en cada persona el amor fraterno y la voluntad de darse a los demás.

Que el nuevo año traiga nuevos aires de prosperidad a nuestro pueblo. Que se solucionen tantos problemas que vivimos y que aunemos fuerzas en salir adelante. Pueblo de La Línea, Feliz Navidad y feliz año en Cristo.

Queridos Reyes Magos,  
Mi carta hoy os hago presente,  
Pidiendo sonrisas de niños,  
Y trabajo “pa” mi gente.

Traed un cargamento de fe,  
Que tanto se necesita,  
Traed veinte sacos de amor,  
Y otros tantos de alegría.

Va una estrella cruzando los cielos.  
Surcando nuestra bahía,  
Va guiando los senderos,  
Que vienen a parar a La Línea.

Con olor a la canela,  
Dejando una estela al limón,  
Venid cargados de juguetes,  
Y poquito, poquito carbón

Que los niños de mi pueblo,  
Han sido buenos este año,  
que han dejado turrón y galletas,  
justo al ladito del árbol.

Agua para los camellos,  
Y paja por si hambriento están,  
Antes de dormir pondremos,  
A los Reyes en el portal.

Van los Reyes cruzando los mares,  
Esperando que se duerma el sol,  
Para ir por la calles linenses,  
Repartiendo sonrisas e ilusión.

Un reguero de caramelos,  
Desde los pies de la cama,  
Marca el camino más dulce,  
De risas e ilusión desatada.

Noche de desvelos nocturnos,  
De hormigueo en la barriga,

No olvidemos colocar,  
En la ventana las zapatillas.

Que un cielo nuevo nos viene,  
Regalándonos esperanzas,  
Que una estrella nos regala,  
Ilusión y fe en el mañana.

Con la mirada de un niño,  
Así queremos mirar,  
Con la inocencia que confiada,  
En que todo esto cambiará.

Venid Reyes Magos de Oriente,  
venid a este humilde portal,  
venid que los niños ya duermen,  
esperando el despertar.

La noche ya cubre las calles,  
Mientras la estrella pasea,  
Deambulando por todas las casas,  
Dejando el regalo que esperan.

Amanece el seis de Enero,  
Amanece las sonrisas,  
Se desenvuelven los besos,  
Enredo de lazos y cintas.

Ojala que cada mañana,  
De las que trae el año nuevo,  
Sean mañanas de fiesta,  
Como son las del seis de Enero.

Que sean mañanas de abrazos,  
De miradas puestas en ilusiones,  
Que el año entero sea Reyes,  
En las casas de los pobres.

Contemplad esa estrella que luce,  
Sobre el portal de mi Dios,  
Esa estrella que es camino,  
y vereda de paz y perdón.

Deseo que es esa misma estrella,  
Reluzca que en cada uno de ustedes,  
Para que en todos nazca el Niño,  
Y para que todos seamos pesebre.

He dicho.

José David Muñoz Oliva.

